



SOCIETÀ DI SAN FRANCESCO DI SALES  
CASA GENERALIZIA SALESIANA  
Via della Pisana 1111 – 00163 Roma

*Il Rettor Maggiore*

Prot. 16/0479  
Roma, 08 de diciembre de 2016

## LLAMADA MISIONERA DEL RECTOR MAYOR a los SALESIANOS DE DON BOSCO

Mis queridos hermanos, les escribo esta carta hoy, 8 de diciembre de 2016, a los 175 años del inicio del Oratorio Salesiano en aquel día rezando el Ave María con Bartolomé Garelli, como nos cuenta el mismo Don Bosco. Y lo hago con una clara intención. Es un día hermoso para *hacer una llamada misionera 'ad gentes'* en todas las Inspectorías del mundo y a todos los hermanos que se sientan llamados por el Señor a vivir nuestra vocación salesiana de esta manera particular: disponibles para ser misioneros salesianos “ad gentes, ad exteros, ad vitam”. La llamada es también una voz que ha de resonar en todas las Inspectorías y presencias salesianas del mundo para favorecer estas respuestas generosas.

El motivo fundamental de esta llamada es triple:

- La **misión evangelizadora** en el mundo sigue pidiendo de nosotros, salesianos de Don Bosco, ir más allá, más lejos en la respuesta a tantas llamadas que nos sigue haciendo la Iglesia para una misión de primera evangelización en diversos lugares y pueblos.
- Hay presencias de la Congregación que no estamos pudiendo atender porque en algunas naciones de los cinco continentes, **faltan salesianos** que puedan prestar su servicio, y en otros lugares, en cambio, éstas fuerzas apostólicas son más abundantes. Pienso en particular en los jóvenes que nos esperan en el contexto del Proyecto Europa, en el Medio Oriente y en los países de mayoría musulmana, en las islas de Oceanía, en Sudán del Sur, en Mongolia, Siberia, Camboya y Malasia, así como en los jóvenes migrantes del continente americano, ... y tantos otros!
- El tercer motivo tiene tantísimo que ver con la pasión misionera de Don Bosco. Después del gran desafío misionero de la Argentina en el 1875 para llegar en su momento a la Patagonia, parecía que Don Bosco vivía solo para eso, nos dicen algunos de sus primeros sucesores. Don Albera nos cuenta: “Las Misiones fueron el centro de su corazón y parecía que vivía solo para ellas. Hablaba de ello con tanto entusiasmo, que permanecíamos maravillados y fuertemente edificados por su ardor en favor de las almas”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> ALBERA, P. *Lettere Circolari*, 134



SOCIETÀ DI SAN FRANCESCO DI SALES

CASA GENERALIZIA SALESIANA

Via della Pisana 1111 – 00163 Roma

*Il Rettor Maggiore*

Y Don Bosco mismo en la pro-memoria enviada en 1880 al Papa Leone XIII es explícito: “Las misiones al exterior fueron siempre objeto contemplado en la Congregación Salesiana”<sup>2</sup>.

En los viajes que he realizado en estos años a 44 Inspectorías he dicho muchas veces que debemos pensar lo siguiente: si Don Bosco hubiera decidido que sus salesianos atendiesen solamente a los muchachos más necesitados de toda Italia, (y habría sido también muy legítima esta prioridad sabiendo que Italia necesitaba tanto a sus salesianos), y no hubiera tenido la gran pasión y visión misionera que siempre tuvo, hoy la Congregación Salesiana sería una pequeña congregación reducida a una nación. Ha sido la Misionariedad quien ha hecho universal la Congregación en la Iglesia y en el mundo.

Es por todo esto hermanos por lo que hago esta fuerte llamada invitando a la generosidad. La generosidad, en primer lugar, de los hermanos que sientan esta llamada explícita de parte del Señor. La generosidad de las Inspectorías, y de los Directores y, en especial los Inspectores, para no enterrar ninguna inquietud misionera de los jóvenes hermanos, ni de ningún otro, pensando de manera particular sólo en la propia Inspectoría. No podemos olvidarnos de nuestros orígenes ni de nuestra identidad carismática. No tengo la menor duda de que el Señor bendicirá la generosidad.

La manera de proceder ya es conocida, y en cuanto el Rector Mayor recibe una llamada, o carta o correo electrónico de un hermano que le expresa este su deseo, se inicia un sereno, serio y profundo discernimiento en diálogo con el Hermano, con el Inspector, desde el Dicasterio para las Misiones, informando posteriormente de todo al Rector Mayor. Muchas veces el discernimiento pone en evidencia la idoneidad del candidato. Algunas veces no. Pero siempre buscando el bien de las personas y de la misión.

Esta es mi llamada queridos hermanos, y les invito a rezar por ella en toda la Congregación. Hay muchas personas que aún no han recibido el anuncio del Evangelio. Hay muchos jóvenes que necesitan del amigo, hermano y padre que serán los salesianos que llegarán a su encuentro.

Que la Auxiliadora bendiga esta generosidad y Don Bosco nos siga acompañando en este ser verdaderos discípulos misioneros.

Con afecto.

  
**P. Angel Fernández A., SDB**  
Rector Mayor